

TERESA CUERVO BORDA EN EL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO

El 28 de marzo de 1990, en la Casa de Cuervo, se rindió un homenaje a Doña Teresa Cuervo Borda con motivo de cumplirse ese día 101 años de su nacimiento.

El Director del Instituto, Dr. Ignacio Chaves, hizo la apertura de la ceremonia con las siguientes palabras:

Tal como lo afirmamos en la nota de presentación del libro que, en honor de Teresa Cuervo Borda, hoy presenta el Instituto Caro y Cuervo, hacía tiempo que este centro de estudios quería realizar una ceremonia pública de agradecimiento y recuerdo a su memoria.

Por afortunada circunstancia, ese deseo de concretar en esta fecha, aniversario de su natalicio, coincide la entrega de este volumen con la emisión de una hermosa estampilla que, también en honor de Doña Teresa, hace la Administración Postal Nacional, entidad siempre favorablemente dispuesta a percibir las inquietudes culturales del país y de nuestro Instituto.

Para todos nosotros es gratificante, por justo y equitativo, el rescatar para el mañana la obra y la existencia de una extraordinaria mujer, abnegada luchadora por la cultura nacional, entrañable amiga de esta casa y discreta y generosa benefactora de la Institución; vástago representativo de una estirpe que ha dado a la patria preciosos frutos científicos y humanísticos, patrimonio ya de la más recia y auténtica historia cultural colombiana.

En esta casa, amable solar de sus mayores, queremos dejar explícito testimonio de reconocimiento, admiración y aprecio, al mismo tiempo que evocar su trabajo cultural y su quehacer todo, como paradigma y testimonio de una vida digna y fecunda. Evocación más meritoria aún en circunstancias calamitosas y trágicas para la sociedad colombiana, cuando la patria se hunde en la desolación, la desesperanza, el temor y el miedo, y cuando hoy —más que nunca— se hace indispensable el rescatar la obra de aquellos seres que con entereza y honorabilidad forjaron una Colombia que creían y pensaban solidaria; una Colombia esperanzada y soberana en la que la justicia y el bien fueran el fundamento del destino individual y colectivo.

Evocar, pues, a Teresa Cuervo Borda es, de alguna manera, hundirse en el feliz recuerdo de lo mejor de nuestro ayer. Pero también es esperanzado y esperanzador acto de fe en nuestro futuro, en el futuro de un pueblo, en el que ella y nosotros creemos con cierta y segura voluntad. Que su noble ejemplo enriquezca ese mañana y fertilice nuestra labor de cada día.

El libro que entregó el Instituto contiene: *Teresa Cuervo Borda y el Instituto Caro y Cuervo*, por Ignacio Chaves; *Una vocación al servicio de la cultura colombiana*, por Vicente Pérez Silva; *Recuerdo de Teresa Cuervo Borda*, por Carmen Ortega Ricaurte; dos cartas cruzadas entre el Dr. José Manuel Rivas Sacconi y Doña Teresa Cuervo Borda en 1974 con motivo de la restauración de la Casa

de Cuervo, así como los facsímiles y las transcripciones de documentos donados por Doña Teresa al Instituto.

La segunda parte del opúsculo está formada por la reproducción facsimilar y la correspondiente transcripción tipográfica de trece poemas escritos en *El álbum de Teresa Cuervo Borda*, por poetas, que fueron sus amigos, como Antonio Gómez Restrepo, Ismael Enrique Arciniegas, Carlos Villafañe, Ángel María Céspedes y Guillermo Valencia, entre otros.

En nombre del Director de la Administración Postal Nacional, Dr. Federico del Castillo, el Dr. Libardo Edilberto Páez pronunció las siguientes palabras:

Para conmemorar la significativa fecha del nacimiento de Doña Teresa Cuervo Borda, mujer colombiana de grandes virtudes que adelantó a lo largo de su vida una meritoria labor cultural para el país, la Administración Postal Nacional, en cabeza de su Director General, el Dr. Federico del Castillo, preparó una emisión de estampillas que entrega al servicio durante esta ceremonia.

Rendir el homenaje filatélico a Doña Teresa Cuervo Borda es para la entidad especialmente satisfactorio porque los sellos postales tienen una misión fundamental dentro de la exaltación y difusión de los grandes valores nacionales y eso fue Teresa Cuervo Borda, un valor nacional que, como Directora de Exposiciones y Museos del Ministerio de Educación Nacional; como organizadora y fundadora de lo que más tarde sería el Museo de Arte Colonial; y que, no sin esfuerzo, alcanzó renombre mundial; como organizadora y fundadora, también, del Museo Nacional y, en fin, como una mujer emprendedora, de empuje y sin miedo a los obstáculos ni al futuro, logró que nuestro arte colombiano tuviera el apoyo, la representación y el sitio internacional que merecía.

La emisión que hoy entrega Adpostal y que entra a ser parte de nuestra historia postal consta de 600.000 sellos para correo aéreo ilustrados con un diseño del maestro Justiniano Durán; las estampillas estarán al servicio de todo el país a partir del momento en que le sea impuesto el primer matasellos, elaborado especialmente para esta ocasión.

Con este fin, solicito, muy respetuosamente, la amable colaboración de quienes me acompañan para colocarle el sello. Muchas gracias.

Estamparon el matasellos las siguientes personas: Elvira Cuervo de Jaramillo, José Manuel Rivas Sacconi, Juan Jacobo Muñoz, Cecilia Hernández de Mendoza, Ignacio Chaves Cuevas, Justiniano Durán, Manuel Pretel de la Vega, Libardo Edilberto Páez — Director, encargado, de Adpostal — y Emilia Montañez de Torres — Secretaria General de Adpostal —.

La estampilla, en diseño de Justiniano Durán, presenta en primer plano el retrato de doña Teresa Cuervo Borda, y al fondo a la izquierda se observa la fachada del Museo Nacional.

Las características técnicas del sello filatélico son: tiraje, 600.000 estampillas; valor, \$ 60; servicio, aéreo; color, policromía; tamaño, 30 x 40 mm.; perforación, 12 x 12; goma, tropicalizada; impresión,

offset; presentación, pliegos de 50 estampillas; impresores, Carvajal S. A.; motivo, Teresa Cuervo Borda; diseño, Justiniano Durán; sobres de primer día, 2.000; valor del sobre sin estampilla, \$ 120.

El sobre de primer día se ilustra con la portada del libro de Juan Luis Moreno, *Teresa Cuervo* (Bogotá, Benjamín Villegas Editores, 1989, prólogo de Alvaro Gómez Hurtado) editado con motivo de su centenario. La ilustración reproduce el « Paisaje sabanero », óleo sobre madera (14.5 x 13.5 cm.), obra de Doña Teresa.

Finalmente, la señora Elvira Cuervo de Jaramillo agradeció en nombre de la familia Cuervo el homenaje — ofrecido a quien organizó el Museo de Arte Colonial y dirigió, desde 1946 hasta 1974, el Museo Nacional — con las siguientes palabras:

En este lindísimo acto que el Instituto Caro y Cuervo, en cabeza del Dr. Ignacio Chaves Cuevas, resolvió organizar y con la colaboración que tuvimos del Ministerio de Comunicaciones en su dependencia de la Administración Postal, cuando estaba dirigida por el Dr. Carlos Adolfo Arenas y ahora por el Dr. Federico del Castillo, se culminan los actos conmemorativos del Centenario de Teresa Cuervo.

Justamente hoy ella está cumpliendo 101 años porque ella nació el 28 de marzo, aunque toda la vida, como lo reseña el libro que escribió el Dr. Moreno, prefirió que se lo celebraran el 15 de octubre, día de Santa Teresa, porque hoy también cumplía años su abuela, Doña Carolina Márquez de Cuervo, y era una competencia que consideró Teresa siempre desleal con ella; y, por consiguiente, cambió su cumpleaños para el día de Santa Teresa.

Quiero en forma muy especial, en nombre de ella y de toda la familia Cuervo, darles las gracias a usted, Ignacio, al Instituto Caro y Cuervo y, por su intermedio, Dr. Páez, al Director de la Administración Postal Nacional, Dr. Federico del Castillo, los agradecimientos por esa bellísima emisión de la estampilla y por este libro que muestra un aspecto diferente de lo que fue Teresa Cuervo.

Personalmente me siento satisfecha y orgullosa de haber podido celebrar una serie de actos en honor a su memoria y de que la historia de Colombia recuerde lo que fue Teresa Cuervo: una mujer extraordinaria, pionera de la cultura en Colombia, de gran humanidad, de gran sentido patrio, de gran civismo y una mujer que siempre amó la cultura.

Por último, decirle a Justiniano Durán que logró una cosa que muy pocas personas pueden hacer: que con base en fotografías, con base en conversaciones que tuvimos, haya hecho una semblanza, prácticamente fotográfica, de lo que fue Teresa, en esta bellísima estampilla.

Muchísimas gracias a todos ustedes y a los asistentes por haber concurrido a este cumpleaños que le celebramos a Teresa. Muy amables.

Teresa Cuervo entendió y dinamizó “la función de los museos en el desarrollo del hombre”*, no solo como administradora sino como artista, especialmente con su labor pictórica.

* Cfr. JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI, *Arte y desarrollo integral en Colombia*, en *Noticias Culturales*, núm. 83, 1º de diciembre de 1967, págs. 3-8.

La última de las pinturas realizadas por la señorita Cuervo Borda fue un retrato de Rufino José Cuervo (óleo sobre tela, 102 x 72 cm., año 1974), que representa al filólogo cuando ella lo conoció en París, como lo relata Juan Luis Moreno:

En París, en 1906, cuando tenía 17 años conoció a su tío abuelo, el filólogo Rufino José Cuervo, por quien todo el mundo profesaba admiración y respeto, y su personalidad la deslumbró. Este hombre se había exilado para realizar sus meticolosos y extensos estudios con dedicación benedictina. Este afán por el conocimiento aprendido de los miembros de su familia, fue permanente guía para Teresa.

Este retrato de Cuervo fue donado por la señorita Teresa Cuervo Borda al Instituto y se colocó en el salón principal de la Casa de Cuervo, cuya restauración se inauguró el 22 de julio de 1974:

Durante la visita a la casa, los invitados tuvieron ocasión de admirar un considerable número de valiosos objetos personales, documentos, manuscritos y todas las ediciones de las obras del señor Cuervo e, igualmente, varios óleos y retratos de parientes de éste, donados por la familia Cuervo Borda. Entre los óleos exhibidos con motivo de este acontecimiento, cabe destacar el que representa la figura de nuestro sabio filólogo, pintado y obsequiado al Instituto por doña Teresa Cuervo Borda (cfr. *Restauración de la Casa de Rufino José Cuervo*, en *Thesaurus*, t. XXIX, 1974, págs. 391-395).

CURSOS DE LATÍN Y DE GRIEGO EN EL SEMINARIO ANDRÉS BELLO

Como una respuesta al interés por el estudio de las lenguas clásicas, el Instituto Caro y Cuervo ha organizado, en el Seminario Andrés Bello, dos cursos de latín y dos de griego, que se iniciaron el 13 de marzo de 1990 en la Casa de Cuervo, y se dictan los días lunes y jueves de 5 a 7 de la tarde.

Tienen estos cursos cerca de un centenar de alumnos, entre los cuales se cuentan estudiantes del propio Seminario Andrés Bello, abogados, profesores, empleados de dependencias oficiales y estudiantes de diversas universidades de Bogotá.

Los docentes son dos profesores de reconocida trayectoria en la enseñanza de las lenguas griega y latina. La cátedra de latín está a cargo de Rosaura Arriaga Díaz, graduada en la Universidad de los Andes, quien ha realizado estudios de especialización en Alemania, Estados Unidos y en el Instituto Caro y Cuervo. Actualmente es profesora de la Universidad Pedagógica Nacional.